

SOBRE SELLOS FALSOS URUGUAYOS

Mientras que, afortunadamente, durante los dos últimos años transcurridos casi nada ha habido que señalar respecto á la aparición de falsos sellos postales argentinos, muchas han sido, por desgracia, las falsificaciones de sellos del Uruguay, que se han llegado á conocer.

Los sellos uruguayos falsos aparecidos durante los años 1893 y 1894, son en su mayor parte aún poco conocidos, y la publicación de sus caracteres es tanto más importante, cuanto que hay algunos entre ellos que hasta cierto punto tienen bastante semejanza con los auténticos y pueden, por esta razón, introducirse con suma facilidad en las colecciones de filatelistas poco expertos ó que carecen de ejemplares de comparación ó de hábitos de observación.

Algunos de estos sellos, verbigracia, los que representan la emisión de 1882, con números de 1 á 100, se venden de buena fe en algunas casas que comercian con sellos postales, pues los vendedores no tienen ni la más leve idea de que su artículo constituyera una falsificación sin valor é importancia.

El objeto de estas líneas es, pues, dar á conocer esos sellos uruguayos falsos, ocupándonos de ellos en el orden cronológico de las emisiones de los auténticos.

1.—DILIGENCIA, 2º TIPO, 1857

La falsificación de la denominada *Diligencia*, 2º tipo, de 60 centavos, azul, apareció á mediados del año pasado, en Montevideo, donde sellos de esta clase han sido ofrecidos en venta pegados en cartas de 1857. Está bastante bien ejecutada. Pero, además de la coloración de un azul obscuro y claro demasiado pronunciado, se distingue del sello auténtico principalmente: por ser 0,2 milímetros más corto (el auténtico tiene un largo de 27,7 mm); por no tener la punta de la nariz de la cara del sol saliente en casi ángulo recto, sino parecida á un tilde, y sin la línea blanca inferior divisoria; por no salir directamente de la mejilla izquierda (á la derecha del observador) un manojo de cinco radios, como en el sello auténtico, originándose, al contrario, en la línea limitante de la mejilla; por sobrepasar la línea interna blanca transversal á la línea blanca interna longitudinal en el ángulo abierto izquierdo inferior (derecha del observador), y no viceversa como se observa en la *Diligencia* auténtica; por sobrepasar en algo la línea interna blanca transversal en el ángulo derecho cerrado (izquierdo desde el observador) á la longitudinal; por no haber en el ángulo extremo derecho una línea angosta azul que corta la extremidad de la línea longitudinal blanca y se une con la azul más externa; por tener el número 60 las cifras más gruesas que el original y el

pico del 6 casi reclinado sobre la parte inferior subcircular; por hallarse el lado derecho del 6 en la prolongación de la línea blanca interna longitudinal, mientras que está retirado casi medio milímetro en la auténtica, y, finalmente, por tener las pequeñas y cortas líneas de los dos lados, que forman la guarnición entre las dos líneas blancas, mucho más marcadas.

De esta falsificación ya había dado noticia á *Der Philatelist*, XIV, p. 398, Dresden, 1893.

2.—SOLES, 1859-1860

De estas emisiones de sellos postales hemos visto series enteras de falsificaciones, exhibidas para la venta en varias casas de comercio de Montevideo, donde vieron la luz á principios de 1893. He omitido de adquirir estos sellos falsos, en vista de lo cual reproduzco aquí la descripción que de ellos da el Sr. J. M. P., en *El Coleccionista Argentino*, I, p. 121, Buenos Aires, 1893.

«La cara que forma el sol es proporcionada en los sellos originales y está rodeada de una abundante cabellera; en las falsas la cara es deforme, se diría que tiene un flemon en la mejilla derecha, y la cabellera que cae sobre la misma mejilla, es mucho menos abundante que la que cae sobre la otra. Los rayos que rodean la cara son en los verdaderos derechos y en zigzag alternados, mientras que en los falsos todos son derechos. Las letras de las inscripciones son, en las auténticas más altas y angostas, haciéndose notar principalmente las o, que en los falsos son mucho más redondas; la inscripción «centésimos», por ejemplo, tiene en los verdaderos 11 milímetros de largo, y en los falsos llega á tener casi 12 milímetros.»

Además, se asegura que estos sellos falsos tienen sólo 82 radios solares en lugar de 98; que las letras de las inscripciones son casi inclinadas hacia la izquierda; que el grabado es el mismo para todos los sellos, con excepción de la indicación de valor posteriormente agregada, y que existe también el sello de 240 centésimos con cifras gruesas, de que no ha habido emisión autorizada sino con cifras finas.

3.—SELLOS DE NÚMEROS. 1882.

La falsificación de los sellos de números, de 1 centésimo verde, con balanza, y de 2 centésimos carmesí, con montaña (el cerro de Montevideo) en el centro, aparecieron á principios del año corriente y es la mejor ejecutada. No dudamos que muchos coleccionistas principiantes habrán sido engañados con estas producciones, puesto que se venden con toda inocencia, como queda dicho en la introducción de esta exposición.

Siendo los sellos de la emisión de 1882 muy buscados en hojas enteras, por la enumeración de 1 á 100 que llevan, el fabricante de los falsos ha tenido en vista esta circuns-

tancia, y los ha puesto en circulación, no solamente picados ó dentellados, como lo son los originales, sino también transfixos en líneas y, además, sin perforación alguna. Una vez observado que había omitido la inscripción de la firma de la litografía, que llevan las hojas auténticas, las ha recortado el falsificador, como para disimular que hayan salido de la Litografía de Mège y Aubriot, Treinta y Tres, N. 178, Montevideo, en cuyo establecimiento fueron hechos primitivamente, y de cuyos antiguos depósitos, por lo que se ha dicho, debían proceder como auténticos. Más tarde los declaraban reimpressiones.

Para distinguir los sellos falsos de los auténticos, anotamos los caracteres siguientes:

a).—Hojas enteras

AUTÉNTICAS

La hoja de 1 centésimo lleva dos veces en cada lado la inscripción con letras capitales de LIT. MÉGE Y AUBRIOT 33—N. 178 MONTEVIDEO; y la de 2 centésimos, dos veces en el borde superior.

La parte de la hoja cubierta por la impresión de los sellos, es en los pliegos de 1 centésimo, de 26 centímetros de largo, y en los de 2 centésimos, de 26,5 cm.

La coloración de los sellos es de un verde y carmesí claros.

Los interspacios blancos transversales son por lo general de 3,5 á 4 milímetros de ancho.

La perforación es muy pulida en las hojas de 1 centésimo, sin rebordes gruesos ni adherencias de restos de papel, siendo los orificios pequeños y bien circulares; en las de 2 centésimos los rebordes son más gruesos.

El papel es algo amarillento.

La goma presenta una capa bastante gruesa y amarillenta, no del todo homogénea, y en parte quebrada; lo último se observa con evidencia en las hojas de 1 centésimo.

FALSAS

Los bordes son blancos, sin las inscripciones anotadas, ó las hojas están recortadas.

La parte impresa de la hoja de 1 centésimo, es de 25,8 centímetros de largo, y la de la hoja de 2 centésimos, de 26 cm.

La coloración es de un verde azulado y carmesí subido.

Los interspacios blancos transversales miden generalmente de 4 á 4,5 milímetros.

La perforación es poco esmerada; los orificios son más grandes y menos circulares y tienen en el reverso los bordes muy abultados por el papel perforado pero no eliminado, y en su mayor parte están aun adheridos los restos de papel, como si fuesen perforados por una aguja y después apretados.

El papel es de un blanco puro.

La goma es más clara y más homogénea; en algunas hojas está representada por una capa de dextrosa ó gomelina casi incolora.

b).—Sellos sueltos

AUTÉNTICOS

El sello de 1 centésimo tiene un largo de 22,5 milímetros, y un ancho de 18,6 mm.

El largo del sello de 2 centésimos es de 22,7 milímetros, y el ancho de 18,9.

Las cortas líneas transversales que sombrean el marco y el círculo en dirección á la derecha, en el sello de 1 centésimo, y el cuadro debajo de 1882, son hechos con palidez.

FALSOS

El sello de 1 centésimo mide 22,25 de largo, y 18,5 milímetros de ancho.

El sello de 2 centésimos tiene un largo 22,2, y un ancho de 18,55 milímetros.

Las líneas de sombra indicadas son más gruesas, en parte con bordes confusos y borroneados. Las demás líneas son también menos netas.

Las falsificaciones, seguramente derivadas de los sellos auténticos por procedimientos fotolitográficos, ofrecen aun muchas particularidades, de que indicaremos sólo las siguientes, como las más marcadas y fácilmente perceptibles:

La enumeración se halla más ó menos en el medio de la faja del círculo, mientras que en las auténticas está más cerca del borde superior que del inferior de dicha faja; las cifras de esta enumeración son más delgadas, el 1 con el gancho más largo y abierto, el 4 con el palo transversal mucho más largo, las 5, 6, 8, 9 y 0 con los interspacios blancos más grandes, y las letras de CENTÉSIMO ó CENTÉSIMOS, también un tanto más delgadas, lo que se ve principalmente en las partes salientes de la N.

4.—SOL EN ROMBO. 1^{er} TIPO. 1884

A mediados del año próximo pasado apareció también una falsificación del sello de 5 centésimos, azul, sol en rombo, 1^{er} tipo, de 1884. El sello falsificado se distingue del auténtico por las particularidades siguientes:

Es más pequeño; mide 23,5 milímetros por 18,4, en lugar de 24 por 19 mm., tamaño del sello auténtico. Tiene el papel más delgado y la coloración de azul más oscura. La cara del centro del sol es más larga y angosta, se presenta como picada por viruela y, á la derecha, como ensuciada ó provista de barba; la frente de la cara presenta un ángulo recto en la parte superior, en lugar de tener dos hondos, y el espacio blanco que rodea la cara es mucho más angosto, sobre todo por encima de la cabeza.

De este sello falso ya di noticia á «Der Philatelist» xiv, p. 369, Dresden, 1893.

Todos estos sellos falsos de que hemos tratado en este pequeño trabajo, deben haber salido del mismo taller, que es probablemente uno de los establecimientos de litografía que ha ocupado el Gobierno Uruguayo para la fabricación de sellos para el uso de sus correos.

DR. CARLOS BERG.

LA FILATELIA PARAGUAYA

La República del Paraguay, enclavada en el centro del Continente americano, pueblo que se ha hecho célebre por la legendaria guerra que no ha mucho sostuviera contra tres potencias aliadas, ofrece una interesante página para la historia de la filatelia universal.

Mientras todos los pueblos civilizados del globo, y aun los que no han llegado á un alto grado de cultura, han merecido la atención de los filatelistas, el Paraguay ha pa-

FALSIFICACIONES

DE LOS SELLOS DE LA REPÚBLICA ORIENTAL
DEL URUGUAY

Hemos leído con sumo placer el decreto del Director General de Correos de la República Argentina, relativo á los que falsifiquen ó vendan cualquier sello en circulación ó que haya sido precedentemente emitido por el Gobierno. El cumplimiento de ese decreto será la ley propuesta por el Sr. Marcó del Pont: ésta y el otro vieron la luz pública en el periódico LA REVISTA FILATÉLICA ARGENTINA, del mes de Febrero. Ojalá tal decreto y su ley consiguiente sirvan de ejemplo al Sr. Director de Correos de esta República.

Aquí, con el mayor descaro y públicamente, se falsificaron la mayor parte de los sellos antiguos.

Hemos visto los tres valores-diligencia, falsos y devueltos de Europa á un inteligente negociante de esta ciudad para que dé su opinión. También el 2º tipo fué imitado.

Fueron falsificados y pésimamente imitados los 6 valores números finos del año 1859; pero se distinguen fácilmente de los verdaderos por las florecitas de los ángulos, por los números, color, papel y en particular por las rayas que son todas derechas, mientras que en los sellos verdaderos los rayos del sol derechos alternan en otros á zig-zag.

Se han falsificado los sellos de escudito sobrecargados 5, 10, 15, 20.

(1) Los sellos de 5 y 10 centavos con acento existen también impresos en plancha gastada; no los catalogamos sin embargo, por cuanto el desgaste no es tan notable como en los sin acento.

Se han falsificado é imitado los varios sellos con la palabra OFICIAL, aplicándola en cien modos y colores, y últimamente hemos visto las falsificaciones del sello 7º azul Juárez del año 1881, y los dos valores 1 verde y 2 rosa con cien números, del mismo año.

Los dos se conocen fácilmente por la cabeza más chica, el color azul más obscuro y la impresión más gruesa.

También un inteligente observador distingue los falsos de los buenos sellos de 1 y 2c.

Ante todo, las hojas de los buenos llevan en el borde la inscripción: Litografía Mege y Hubriet.

En los sellos falsos tal inscripción no existe, pues las hojas enteras se venden sin el borde blanco. Los números de 1 á 100 son más gruesos, el papel es más transparente; los verdaderos al revés no dejan ver el sello, mientras que en los falsos se distingue por transparencia el dibujo. El color es más subido, y en el de 2 centavos las letras U y P situadas en los ángulos que existen sobre un fondo lineado, observándolos de noche las líneas casi desaparecen, mientras que en los falsos tales líneas son muy gruesas.

Casi apostaríamos que están hechas estas falsificaciones sobre las mismas piedras originales, retocadas y arregladas, pero no podemos ni debemos asegurar.

Sea como quiera, y cualquiera el mal autor de tales fechorías, el gobierno debe tomar serias determinaciones contra sus autores y castigarlos severamente. Es nuestra humilde opinión.

DR. WÖNNER.

Montevideo, Abril 30 de 1895.